

## HISTORIA Y BIOGRAFÍA DE GROOVY CELTIC BAND



Groovy Celtic Band es una banda de seis experimentados y conocidísimos músicos extremeños que comparten su pasión por la música irlandesa y la música tradicional del arco atlántico. Para entender la historia de la Groovy Celtic Band hay que empezar explicando el significado de lo que son las “sessions de música irlandesa”, alrededor de las cuales se formó el grupo. Las “sessions” son reuniones en las que los músicos se encuentran de modo informal para tocar temas de música tradicional irlandesa. Suelen tener lugar en pubs, están abiertas a cualquier músico que sepa interpretar un instrumento y forman parte profundamente de la cultura de Irlanda.

Los músicos de Groovy Celtic Band llevan tocando juntos más de veinte años en formato “session” en diversos e icónicos lugares y rincones de la Ciudad Monumental de Cáceres, como la Taberna del Arco de la Estrella, Los Siete Jardines, la taberna Lancelot o su actual centro de operaciones, la Taberna el Rincón en la Plaza Mayor de Cáceres, donde todos los viernes por la noche se reúnen a tocar. Fruto de miles y miles de sessions y del gran entusiasmo que despiertan en su numeroso público fue que nació esta peculiar banda extremeña hace casi 10 años.

Groovy Celtic Band está compuesta por varios de los miembros de importantísimas y populares bandas del panorama musical extremeño y nacional, como Los Niños de los Ojos Rojos o El Pelujáncono. Sus componentes son el guitarrista, Pedro Mario López al bouzouki y bajo, el flautista, Miguel Ángel Sánchez, el batería, Raúl Salcedo, el violinista, Héctor Alviz, el guitarrista y Whistle, Pedro Antonio Sánchez y la cantante, Carmen Loren al bodhran, bajo y la voz. Todos juntos forman un cóctel explosivo sobre el escenario que hace al público no poder parar de bailar y saltar.



Además, la banda se encuentra en este momento y desde hace un año trabajando en la producción y grabación de su primer disco de estudio que verá la luz en otoño de 2021, “Groovy Celtic Band” su disco homónimo. Se trata de un trabajo discográfico formado por 11 sets, cuatro temas vocales y un bonus track. Nueve de los trece cortes del disco son de composición propia, creados por el flautista del grupo, Miguel Ángel Sánchez y el guitarrista y Whistle, Pedro Antonio Sánchez.

La banda pretende con este disco rendir un humilde homenaje a los orígenes celtas de Extremadura. Como asegura uno de los compositores del grupo, Pedro Antonio Sánchez, “con éstas músicas compuestas en y desde nuestra tierra Extremadura, buscamos hacer un tributo al pueblo celta Vetton, origen ancestral del pueblo extremeño y de muchas de las tradiciones populares heredadas, que aún se celebran en nuestros días. Además, con este disco la banda pretende poner el foco también en la unión cultural y milenaria que tiene el pueblo extremeño con los otros pueblos celtas del norte de la península como los Galaicos, Astures y Cántabros. a través de la antigua, mágica y prolífica Vía de La Plata y por su puesto de la música, que es la fuente que ha unido culturas a través de los siglos.

Entroncando con todo esto, el disco recoge temas de composición propia como es el número siete, Highlands. Tradicionalmente, las Highlands o tierras altas son melodías interpretadas con gaita y tambor provenientes de la música tradicional escocesa. En este caso, esta Highland creada por Miguel Ángel Sánchez, está interpretada con flauta e inspirada y en honor a nuestras propias

highlands, nuestras tierras altas del norte de Cáceres, como son Las Hurdes, Sierra de Gata o La Vera.

Asimismo, el corte número doce del disco contiene otro tema de composición propia llamado, "El duendecinu de la Matanza" creado en este caso por Pedro Antonio Sánchez. Según su autor existe un cuento popular en el norte de Extremadura del que toma el nombre para el título de esta melodía, en el que se cuenta con 'muchas gracias' en su moraleja, cómo son esos seres mágicos que pueblan los lugares antiguos extremeños. Otro corte del disco creado por Pedro Antonio también e inspirado en nuestra Extremadura es el número cinco que contiene, 'Road to Cabañas y Extremalicia'. El primero está dedicado a las fiestas de Cabañas del Castillo, localidad de las Villuercas en Cáceres donde la banda ha tocado varias veces y donde conservan grandes amigos y músicos. El segundo es un guiño a ese hermanamiento y vinculación que existe entre las tradiciones ancestrales celtas extremeñas y gallegas. A las músicas de Galicia y su tierra a la que tanto cariño tiene la banda por la gran cantidad de momentos compartidos junto a músicos folk de allí.

Otro de los temas propios del grupo esta vez creado también por Miguel Ángel Sánchez, es el llamado, 'Taberna El Rincón', contenido en el corte once del disco. Un homenaje a la querida sede de la banda donde llevan seis años tocando en formato session cada viernes, con la unión, el hermanamiento e inspiración artística que todo ello supone y que en este disco vemos materializado.

Por último, el disco contiene varias piezas vocales o 'Songs', como se denominan en la música irlandesa, interpretadas por la cantante y bodhranista de la banda, Carmen Loren. Se tratan del tema número 3, 'Ready for the Storm', las primeras partes de los sets número 6 (Captain Ward) y 10 (Whiskey in the Jar) y uno de composición propia, "Boatman in Dry lake". Los temas vocales imprimen al disco un aire moderno pero respetuoso con la tradición de la que beben estas melodías. La más famosa de ellas es 'Whiskey in the Jar', una canción desenfadada y tabernaria que todo el mundo corea en los conciertos de la banda, el momento que pone punto y final a los directos de la Groovy Celtic Band, donde todo el mundo, incluidos los músicos, se deja la piel bailando, saltando y celebrando la alegría de vivir y de experimentar la música. El tema número 3, es una cálida balada interpretada con pequeñas pinceladas R&B, una metáfora marinera de la vida que invita a todo el que la escucha a adentrarse en los rotundos mares de Irlanda donde moran gran parte del día sus pescadores, solitarios, duros, fuertes, pero con la misma calidez interior que desprende la melodía de esta balada.